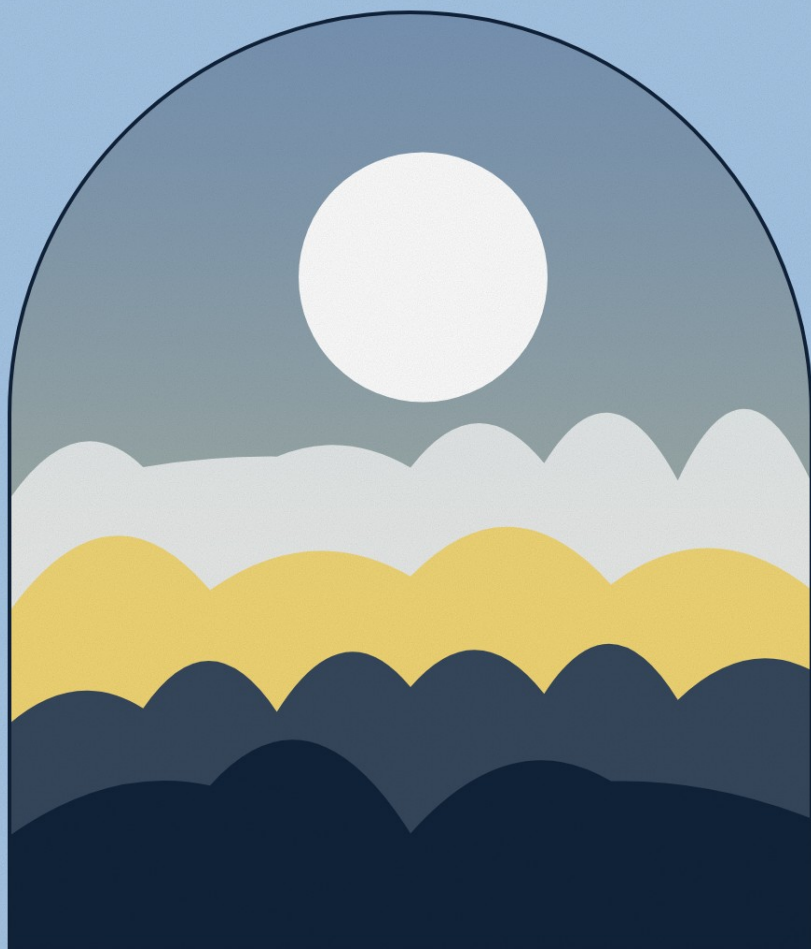




Educación común

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

JVA EDITORA

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO

Educación común

Primera publicación: 1855

Edición de dominio público

JVA Editora

EDUCACION COMUN EN EL ESTADO DE BUENOS-AIRES.

[Pg 1]

Las cuestiones de moralidad como las cuestiones de trabajo; las cuestiones de criminalidad como las cuestiones de ejercicio de los derechos políticos, todos estos problemas cuya solucion conmueve las profundidades del órden social, todos parten de la *instruccion primaria* i todos vuelven a ella.

RENDU. *De la instruccion primaria en Lóndres en sus relaciones con el estado social*, 1852.

SANTIAGO.

—

IMPRENTA DE JULIO BELIN I CA.

—
— 1855. —



Aspecto físico.

[Pg 3]

Presenta Buenos-Aires al observador, esento de las preocupaciones locales o de la indiferencia que el hábito enjendra, fenómenos dignos de profundo estudio. Desde alguno de los miradores que se desprenden de los edificios, véñse a la vez, hácia el rio las naves i los pueblos de Europa cambiando sus variados artefactos; a los pies una ciudad dada a todas las ajitaciones de la vida culta, i hácia la Pampa, la naturaleza en su estado primitivo, i aun todavía desnuda la tierra, como en las épocas rudimentales de las islas de nueva creacion.

Este contraste trae a la mente la sucesion de desenvolvimientos porque han pasado los pueblos, desde su oríjen, haciendo nacer en el espíritu el deseo de buscar en aquella sociedad en jérmen i en su entero desarrollo a la vez, los elementos que ha de necesitar luego. Rebaños apacentados en estado semi-salvaje proveen a la subsistencia de la horda, en los pueblos primitivos de todos los tiempos i países, hasta que naciendo la agricultura, la familia se fija al suelo, i a la tienda movible se sucede la casa que requiere materiales de construccion. Entónces el hombre se acuerda de haber visto en las vecinas montañas, piedras que, regularizadas toscamente en sus formas, sirvan de murallas, i en los bosques maderos que con facilidad puede transformar en pilares, techumbre, etc. La columna que adorna los diversos órdenes de arquitectura es el recuerdo embellecido de la primitiva i natural construccion. Nacen las artes, i al trabajo individual que produce caro i poco, se sucede la industria, en que el ingenio humano, con la

asociacion de capital i de máquinas, solo necesita un agente motor para reemplazar con usura la fuerza individual. Las *caídas de agua* son lo primero que se ofrece a sus ojos, dotado de fuerza impulsiva por el empuje de la corriente o el peso de su mole, i por la baratura de su accion, pues basta poseerla i hacerla deslizarse sobre planos inclinados. La cascada de Niágara, convertida en fuerza motriz, contiene poderes mayores para la produccion industrial que las fuerzas de todos los habitantes de los Estados-Unidos juntos. La lei de tierras públicas de la Union manda al jeógrafo ingeniero, al hacer la mensura de ellas, mascar con cuidado las fuentes saladas, las salinas, las minas, i los heridos de molino, por reputar estos valores naturales, capitales que no han de darse con la sola posesion de la tierra vendida.

La necesidad de motores, donde no habia aguas corrientes, ^[Pg. 5] con rápido descenso, hizo buscar un nuevo elemento de fuerza para la primera impulsion de los aparatos mecánicos, el cuál fué suministrado luego por la accion del fuego sobre el agua convertida en vapores. El jenerador del vapor es, pues, la leña, o el carbon de piedra que es leña de bosques antediluvianos sepultados en los cataclismos porque ha pasado la tierra. Los países que, como Inglaterra, Francia, Estados-Unidos, Chile poseen minas de carbon de piedra, cuentan con elementos de poder mayor, que el que les dieran los placeres de California, o las minas de Méjico, porque la base de la riqueza de las naciones densamente pobladas está en las fuerzas naturales o artificiales que aplican a la produccion. El mundo moderno está basado, en la produccion; la produccion en la industria; la industria en las máquinas que centuplican las fuerzas; i las máquinas son movidas orijinalmente por agentes naturales, el agua, o el fuego, cuyo poder, reemplazando la fuerza de caballos, se mide por esta unidad de poder. La agricultura misma no está esenta

de estas leyes, pues todos sus productos requieren para la barata produccion i la definitiva preparacion, hasta presentarse en los mercados, la accion de proceder que ahorren tiempo i salarios. El censo de los Estados-Unidos de 1851 ha dado la enorme suma "de ciento cincuenta millones de pesos invertidos en útiles i máquinas, para ayudar i abreviar la obra de mano en el cultivo de la tierra i preparacion de los productos para el consumo."

Al aplicar estas conocidas verdades al desenvolvimiento de la sociedad que ocupa la vasta estension del Estado de Buenos-Aires, veráse que entre las diversas combinaciones que la naturaleza ha hecho de sus elementos en varios puntos del globo, pocas hai ménos adecuadas para el desarrollo, riqueza i civilizacion de un pueblo, que la que presenta aquel país, si la lei i la accion intelijente del hombre no se consagran a remediar males orgánicos.

Estiéndese el Estado de Buenos-Aires de Sur a Norte centenares de leguas, i hácia el Sur i hácia el Oeste, nadie podria decir con derecho, mas acá o mas allá deben fijarse sus límites. En tan vasta estension de superficie, no obstante la proximidad de caudalosos rios, en parte alguna se encuentran caídas de agua que den impulso a la industria que la aglomeracion de habitantes haya de hacer nacer un dia. Las aguas del Plata i las del Paraná, rios que corren en los límites del Estado, se deslizan mansamente, a confundirse con el océano, refluyendo mas bien del mar hácia arriba por centenares de leguas, como lo ha observado Azara, que corriendo en planos sensiblemente inclinados. La superficie de la Pampa^[1] está a cuarenta pies sobre el nivel en que corren los rios, no hallándose sino islas periódicamente inundables, bajo la influencia de la fertilizante humedad de sus aguas. Para la industria i para la agricultura el majestuoso Plata, el profundo Paraná son del [1870]

improductivos; i como en la Pampa escasean los raudales, i los pocos que existen se hallan en iguales condiciones, no hai que contar con utilizar las aguas como ajente motor, ni ver un dia las maravillas industriales de Escocia, Inglaterra, Lowel i Richmond i tantos otros puntos privilegiados de los Estados-Unidos, ni la irrigacion de Chile, San-Juan o Mendoza. Los diarios han anunciado haberse utilizado en el Azul un herido de molino, instintivamente aplaudiendo lo que, con efecto, en penuria tan grande de motores naturales, era un grande acontecimiento. ¡Un molino movido por el agua!

Antes de la jeneralizacion del vapor como ajente, habia en Francia sesenta i seis mil molinos de agua, los cuales representaban para la molienda de los granos la fuerza de un millon trescientos seis mil seiscientos sesenta i seis hombres; i se calculaba entónces (1828), que las fuerzas inanimadas que la Inglaterra aplicaba a la industria, excedian a la fuerza de veinte millones de hombres.

Los prodijios debidos al vapor que han transformado las sociedades modernas, no se reproducirán en las comarcas del interior del Estado de Buenos-Aires. Las entrañas de la tierra no esconden el carbon de piedra que alimenta el fuego de los calderos, e introduciéndolo a largas distancias de las costas perderia con su excesivo peso, el mérito de su baratura. La leña que pudiera suplir su falta es punto ménos que por simil conocida, faltando en estension tan dilatada los bosques naturales que de ordinario^[1] embarazan en otros puntos del globo el cultivo i aprovechamiento de la tierra^[2]. Ni colinas, ni montañas, interrumpen la monotonia del paisaje, i por tanto la piedra de construccion, el hierro u otros metales, la cal, el yeso, i tantas otras materias de que el hombre sabe aprovecharse, i hasta guijarros i pedruscos son artículos de

importacion por los puertos, lo mismo que los elaborados artefactos de la industria europea. Así pues, país mas estenso que el de muchas naciones de Europa, i que varios de los grandes Estados de la Union Americana, carece de leña para alimentar el fuego, de madera, piedras, cal, yeso, etc., para la construccion civil, de *caídas de agua* o de carbon de piedra para dar movimiento a las máquinas. Avara en demasia se ha mostrado la naturaleza con este punto del globo. La morada que el hombre construya habrá de ser de barro delesnable, i la escasez de maderas pondrá embarazos insuperables a las comodidades infinitas que embellecen la vida i desenvuelven las artes. Si no es a orillas de los grandes rios, las poblaciones no pasarán de aldeas miserables, limitándose las artes a reducidas manipulaciones, pues no han de traerse de la distancia maderas en bruto, con subido flete, para dar materia primera a la carpintería ni ebanistería, ni hierro, para darle formas donde el carbon escasea, ni habrán de curtirse cueros donde falta la corteza. Las vías de comunicacion serán dificiles, empapada la tierra en agua durante el invierno, reseca i volatilizable en verano, i desprovisto el país todo de cuarzo, guijarros, i otras piedras para madacamizar los caminos reales, o endurecer el lecho de los ferrocarriles. La falta de declive del suelo estorbará el desagüe de las zanjias laterales que las preservan de humedad, quedando por temporadas las comunicaciones interrumpidas.

La falta de bosques que entretengan la humedad de la superficie i condensen los vapores traerá de tiempo en tiempo secas horribles, en que, perdiendo las moléculas de la tierra toda adhesion, será ésta sublevada por los vientos, i flotará, elevándose a grandes alturas, en tormentas polvorosas, mezclada con el viento para hacer mas puzante la sed de las criaturas animadas.